

**LA PROMOCIÓN ARTÍSTICA
DE LA CASA DUCAL DE
MEDINACELI.
MEMORIA VISUAL Y
ARQUITECTURA
EN ANDALUCÍA Y CASTILLA
(SIGLOS XIV-XVI)**

Raúl Romero Medina

Madrid, Ediciones Doce Calles,
2022, 500 págs.
ISBN: 978-84-9744-344-9

La promoción artística de la Casa Ducal de Medinaceli es el resultado de más de quince años de continua labor de investigación, archivística y documental, del Dr. Romero Medina, una minuciosa tarea que ha desembocado en un estudio concienzudo y holístico de las acciones llevadas a cabo por los Medinaceli para la consolidación de su Casa entre los siglos XIV y XVI, en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna.

El presente trabajo se alinea con una corriente de pensamiento e investigación que se viene consolidando en las últimas décadas como una firme alternativa al tradicional esquema historiográfico vasariano, un modelo que muestra sus limitaciones cuando se pretende realizar un análisis riguroso y exhaustivo de la realidad histórico-artística de los reinos ibéricos en los siglos XV y XVI. Un fenómeno tan complejo como el que se dio en aquella España, caracterizado por lo que se ha venido calificando como un arte sin paradigma, con numerosas muestras de singularidad en ámbitos como la arquitectura o las artes decorativas, no puede ser explicado recurriendo a las manidas fórmulas clasicistas e italianizantes.

A través de la historia de ocho generaciones del linaje la Cerda-Bearne -cuatro condes de Medinaceli y cuatro duques de dicho título- se identifican muchos de los aspectos que no sólo fueron específicos de esta Casa, sino que caracterizaron los comportamientos de una buena parte de la nobleza castellana de la época; así, por ejemplo, el presente estudio deja constancia de cómo las primeras generaciones de condes de Medinaceli centraron sus esfuerzos en consolidar y acrecentar sus rentas y posesiones, desarrollando unas arquitecturas de carácter defensivo y residencial sin grandes pretensiones de lujo y confort. Aunque ya desde el siglo XIV se pueden apreciar algunos indicios de cambio, no será hasta el último cuarto del siglo XV, en época de los Reyes Católicos, cuando la nobleza castellana comience a mostrar un cierto interés hacia cuestiones relacionadas con el arte, en un proceso en el que los Mendoza, linaje con el que entroncaron los Medinaceli como consecuencia de su continuado programa de alianzas matrimoniales, son considerados pioneros en la adopción de nuevas fórmulas estéticas provenientes del exterior. La nobleza recurrió entonces a una retórica visual

de elementos arquitectónicos y decorativos que sirvieran de propaganda y legitimación de su linaje.

En torno a la década de 1490 se puede hablar en Castilla de un Renacimiento gótico en el que conviven diferentes lenguajes en una época sin paradigma y en la que también se incorporan elementos provenientes de las repúblicas italianas, tal y como se puede apreciar en una de las arquitecturas más singulares patrocinadas por los Medinaceli: el palacio de Cogolludo. Romero Medina realiza importantes aportaciones sobre las circunstancias en las que dichas novedades transalpinas pudieron ser incorporadas a la arquitectura palaciega de los Medinaceli, en un edificio cuya idea se gestó cuando su promotor, Luis de la Cerda, I duque de Medinaceli, se encontraba en El Puerto de Santa María apoyando los sueños de Colón. Los contactos con los factores florentinos activos en El Puerto pudieron propiciar la llegada de modelos de referencia. De especial interés son los resultados de las investigaciones que el autor expone en este trabajo sobre la figura de Lorenzo Vázquez de Segovia, encargado de la obra del palacio de Cogolludo, y a quien históricamente se le han atribuido actuaciones que exceden aquéllas que realmente llegó a realizar.

Una preocupación constante de los Medinaceli fue la de alcanzar un adecuado sistema de gestión de sus vastos y dispersos dominios señoriales, entre los que destacaron tres centros de poder: Medinaceli, Cogolludo y El Puerto de Santa María. Será en esas localidades donde se desarrollará una arquitectura identitaria y una retórica visual con las que consolidar y engrandecer el linaje. A pesar de ello, el lenguaje de la Antigüedad empleado en el palacio de Cogolludo no tuvo continuidad en las siguientes generaciones de los Medinaceli, cuyas empresas arquitectónicas en el siglo XVI se decantaron hacia el lenguaje del último gótico, tal y como se puede apreciar en el monasterio de la Victoria de El Puerto de Santa María, en el monasterio de Santa Isabel de Medinaceli o en las diferentes capillas funerarias familiares, en las que se colocaron bultos yacentes de alabastro siguiendo la estética gótica.

La investigación llevada a cabo por el autor, así como el enfoque con el que desarrolla su obra, centrándose en el análisis de las identidades familiares y dinásticas más que en las territoriales, proporcionan nuevos elementos de juicio y reflexión para entender la transformación sociocultural que tuvo lugar a finales del siglo XV y comienzos del XVI, consecuencia, en buena medida, de la corriente humanista que se extendía por Europa, y cuyos efectos dejaron huella en múltiples aspectos relacionados con el arte y con esos dos mundos tan lejanos y tan próximos a la vez, como son el de las armas y el de las letras, sentando las bases de un coleccionismo en el que las armerías y las bibliotecas tendrían un

papel estelar. Fue en aquellos momentos cuando el lujo se asoció al confort y a la prestancia de las nuevas residencias en el mundo hispánico, recuperando el antiguo concepto aristotélico de la magnificencia. Los palacios se alhajaban con joyas, objetos de plata o tapices, ya que se consideraba que estos elementos reflejaban el lujo y la magnificencia de una forma más evidente que las pinturas o las esculturas, otorgando más valor al material y a la hechura de la pieza que a la creatividad del artífice.

El libro de Romero Medina es un magnífico medio para entender lo sucedido en territorio hispano desde mediados del siglo XIV hasta finales del siglo XVI a través de un riguroso, documentado, y revelador relato transgeneracional de lo acontecido a uno de sus principales linajes nobiliarios: la Casa Ducal de Medinaceli. Resulta especialmente gratificante que este recorrido se aborde desde una perspectiva alejada de la tradicional visión clasicista e italianizante, lo que nos permite disponer de nuevas certezas y disfrutar de estimulantes reflexiones sobre la realidad social, el patrocinio nobiliario o el fenómeno artístico en un período de nuestra historia especialmente complejo.

La promoción artística de la Casa Ducal de Medinaceli ha sido prologada por Fernando Checa Cremades, cuenta con un texto introductorio de las profesoras e investigadoras de la Universidad Complutense de Madrid, Olga Pérez Monzón y Matilde Miquel Juan, y se presenta en una cuidada edición, incluyendo la transcripción de numerosos documentos originales y un amplio apéndice fotográfico.

Fernando López Chaurri

Historiador del Arte y Economista
Universidad Complutense de
Madrid